

Itziar Ziga visibiliza en 'Devenir perra' la feminidad "paródica y antipatriarcal"

LA AUTORA DE RENTERÍA DA VOZ EN SU LIBRO A DOCE MUJERES DE SU ENTORNO DE BARCELONA

Desde experiencias de féminas biológicas o transexuales, aborda temas como la violencia o la prostitución

PAULA ECHEVERRÍA



Itziar Ziga, con su libro 'Devenir perra'. FOTO: IBAN AGUINAGA

PAMPLONA. *Escritura-perra*. Esa que desde la libertad de pensamiento reivindica "lo que queda al margen de una sociedad que castra y condena". Esa que invita a liberarse, con todas las consecuencias que ello implica. Así es la escritura con la que Itziar Ziga (Rentería, 1974) ha elaborado su primer libro, *Devenir perra*, (editorial Melusina). "Un tratado de amor y de revancha" que visibiliza una realidad poco tratada en los discursos habituales del día a día: la feminidad paródica y teatral, antipatriarcal, desde la que muchas mujeres viven y ven el mundo.

Como las doce entrevistadas a las que da voz Ziga en su libro, presentado ayer en Pamplona por el Centro de Documentación de las Mujeres de IPES. "Son amigas de mi entorno en Barcelona. Mujeres biológicas o mujeres transexuales, da igual. He encontrado a muchas, lo mismo travestis, maricas, bolleras, que encarnan como yo un tipo de feminidad muy de vedette, muy de puta, teatral y exagerada. Y a la vez tenemos un posicionamiento feminista y antipatriarcal muy claro", cuenta Itziar Ziga, que empezó a trabajar en la idea de *Devenir perra* hace 5 años, "cuando investigaba sobre los códigos de la masculinidad". "Entonces

me entraron ganas precisamente de investigar la feminidad. Pero no la feminidad esencial, natural, relacionada con una mujer por el hecho de nacer mujer. Para mí tanto la feminidad como la masculinidad son teatrales".

Su libro -que incluye fotografías de las entrevistadas- es, dice, "es un tratado de amor y de revancha, en el sentido de que todas teníamos muchas cosas que decir y que explicar". Aunque viene del periodismo, su metodología como escritora está muy lejos de lo periodístico y lo sociológico, no pretende la objetividad. "Mi metodología es el amor y la rabia. La rabia de género", dice Ziga.

La violencia y cómo respondemos las mujeres ante ella es un tema muy presente en *Devenir perra*. "Todas las respuestas contra la violencia machista son válidas, y hay millones; una es no claudicar, si te apetece seguir saliendo a la calle vestida con una minifalda y unos tacones, con unas medias rotas, caminar sola de noche, no estar siempre al amparo de una figura masculina, ser libre, hacerlo. Es una opción muy necesaria y muy válida", cuenta la autora -que no ha podido ni ha querido evitar mencionar en el libro su historia personal de maltrato, como las violaciones que han sufrido algunas de las entrevistadas-, que reserva especialmente un espacio para las trabajadoras sexuales. "El feminismo tiene una cuenta pendiente con las putas. En los últimos tiempos hay una ola de neoconservadurismo, se vuelve a plantear el aborto, el abolicionismo de la prostitución, que es absurdo porque sólo lograría que fueran putas clandestinas, todavía con menos derechos. El problema no es la prostitución, el problema son las relaciones de poder entre hombres y mujeres", sostiene Ziga, que trata también el tema de las feministas árabes. "Son otras de mis grandes aliadas. Aunque pueda parecer lo contrario, y muchos se pregunten ¿qué hace una mujer putón en minifalda con una mujer con hijab?, pues para mí hay algo en común, que es que nos dejen vestirnos como nos dé la gana", defiende. Y todos los temas que pone sobre la mesa partiendo de dos ejes, el género y la clase, los trata con un tono irónico "pero nunca frívolo, sino de superación, no de trauma. De vitalidad. A veces nos enseñan demasiado a estar calladas, a estar cohibidas, tanto a hombres como a mujeres. Y cualquier persona puede llamarse a sí misma *perra* en el sentido de liberarse, de dejar de estar pensando todo el rato en qué pensarán los demás y de visibilizar su deseo, algo que siempre tendemos a reprimir".